

PROGRAMA DE RESCATE Y  
REVITALIZACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

# herencia

ISSN-1659-0066



## EL JUEGO DE LOS DIABLITOS: BORUCA

Denis Castro Incera



Revista herencia

La revista Herencia es una publicación semestral de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. Su propósito fundamental es la difusión de artículos sobre el rescate y la revitalización del patrimonio cultural.

Consejo Editorial

**Dra. Macarena Barahona Riera**, Escuela de Estudios Generales, UCR.  
**Lic. Melvin Campos Ocampo**, Sede de Occidente, Escuela de Estudios Generales, ICOMOS de Costa Rica.  
**Dra. Susan Campos Fonseca**, Sede del Atlántico, Facultad de Bellas Artes, Escuela de Artes Musicales.  
**Dr. Mauricio Murillo Herrera**, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Antropología, Arqueólogo.  
**M. Sc. Claudio Vargas Arias**, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Historia.

Director - Editor

**Dr. Leonardo Sancho**, Escuela de Estudios Generales, UCR.

Consejo Asesor Externo

**Dr. Jorge Baños**, Buenos Aires, Argentina, Miembro de École Lacanienne de Psychanalyse.  
**Dra. Sueli Correa de Paria**, Universidad Católica de Brasilia, Brasil. (QdDG)

**Arq. Andrés Fernández**, Coordinador académico en la Universidad Creativa, Costa Rica.  
**Dr. Aurelio Horta**, Universidad Nacional, Colombia.  
**Dra. Olga Joya**, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa.  
**Dr. Luis Thenon**, Universidad de Laval, Canadá.  
**M. Sc. Alberto Zárate**, Universidad Autónoma de México.  
**Dra. Magda Zavala**, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Diseño y diagramación

**Licda. María de los Ángeles Quirós Porras**

Corrección de estilo y pruebas  
**Arturo Jiménez**

Impresión  
**Grafos Litografía S.A.**

Las solicitudes deben hacerse a Vicerrectoría de Acción Social  
 Universidad de Costa Rica, 2050  
 San Pedro de Montes de Oca. San José, Costa Rica  
 Correo electrónico: [ec.vas@ucr.ac.cr](mailto:ec.vas@ucr.ac.cr) Tel. (506) 2511-5267  
<http://www.vas.ucr.ac.cr/ec/revistas/herencia/index.html>

306.05  
 R454r

Revista Herencia. — Año 1, N° 1 (1988).—  
 (San José, C. R.): Programa de Rescate y Revitalización del Patrimonio Cultural, 1988-v.  
 Semestral.  
 1. Costa Rica - Civilización - Publicaciones periódicas. 2. Folclore - Costa Rica - Publicaciones periódicas.

ISSN 1659-0066

CCC/BUCR

Revista herencia

Vol. 28(1), 2015  
 Semestral ISSN 1659-0066

Recibido: 01-10-2012  
 Aprobado: 22-10-2012

Venta y suscripción en Costa Rica  
 Ejemplar: €1000,00  
 Edición Anual: €2000,00

Portada: El juego de los diablitos, Boruca, Puntarenas. Fotografía Denis Castro Incera.

Las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores y las autoras y no reflejan necesariamente la posición de la Revista.

Índice

	Preparativos . . . . .	19
	Desarrollo de las actividades . . . . .	21
Otras danzas latinoamericanas similares al Juego de los diablitos de Boruca . . . . .	6	26
Comunidad de Boruca, Puntarenas . . . . .	8	31
	Población . . . . .	10
	Economía agraria . . . . .	10
	Trabajos artesanales . . . . .	11
	La lengua . . . . .	15
Historia de la celebración del Juego de los diablitos en Boruca . . . . .	15	58
Organización de la celebración . . . . .	16	59
Descripción de la celebración . . . . .	18	

**Denis Castro Incera**

Licenciado en Diseño Gráfico, Universidad de Costa Rica.  
 Diseñador y fotógrafo de la Oficina de Divulgación e Información,  
 Universidad de Costa Rica.  
 dcastroarena@gmail.com

La temática del Juego de los diablitos ha sido desarrollada en proyectos anteriores muy ampliamente, específicamente en el área de las Ciencias Sociales, no así desde el punto de vista de las Artes Plásticas. Se encontró un proyecto de obra artística sobre el tema del Juego de los diablitos y corresponde a una práctica dirigida para optar por la Licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Pintura, desarrollada por Adelia María Ruiz Calderón, en el año 2000. Además de otras publicaciones en el campo de la música y un artículo en una revista de carácter cultural.

El documento brinda al lector información concreta sobre el acontecimiento, preparativos y el desarrollo de la actividad: generalidades sobre Boruca, historia, participación de otros pueblos, preparativos, el nacimiento de los diablitos, organización de la marcha, la música, el inicio, la diablada, el toro, la fiesta, la celebración del triunfo y la finalización de la ceremonia cultural.

Parte de la presente investigación consistió en consultar diferentes documentos, entre ellos: tesis de grado y de posgrados, ensayos y libros publicados sobre el tema. Algunos de los que abordan la temática de la fiesta son: Carmen Rojas Chaves, 1989, *Descripción y análisis de la fiesta de Boruca*; José Luis Amador M., 2002, *identidad*

*y polarización social en la comunidad indígena de Curré ante la posible construcción de una represa hidroeléctrica*, y otros exponen diferentes aspectos de esta etnia como la confección de las máscaras: *Hilando el pasado y tallando el presente: tradiciones artesanales borucas*, de Patricia Fernández Esquivel, 2003; *sus narraciones: Narraciones bruncas* del Instituto de Estudios de las Tradiciones Sagradas Abya Yala, 2001; *Narraciones borucas* de Miguel Ángel Quesada Pacheco, 1996; su música: *La música en las reservas indígenas de Costa Rica*, de Jorge Luis Acevedo, 1986; su historia: *Cronología básica de los pueblos indígenas de Costa Rica, a partir de la teoría de los límites culturales*, de Federico Guevara Víquez, 2008.

Todos estos documentos se convierten en una fuente amplia de información a lo largo de diferentes momentos de su historia, que permiten conocer sobre tradiciones, artesanía, narrativa, música y otros aspectos de esta etnia.

En la recopilación de la información anterior, hay una cantidad considerable de material fotográfico, el cual ha sido realizado por muchas personas aficionadas y unas cuantas profesionales, quienes se centran, principalmente, en aspectos como el recorrido, las máscaras y panorámicas de la actividad, dejando de lado las gráficas

sobre organización, gastronomía, construcción del toro, elaboración de los trajes y muchos otros detalles.



**Imagen 1.** Estas fotografías muestran que ningún sitio documenta el tema a profundidad en todos sus aspectos. Disponible en: <http://ballenatales.com/los-tamales-de-boruca/> y [choosingdirtroads.blogspot.com](http://choosingdirtroads.blogspot.com)

## Otras danzas latinoamericanas similares al Juego de los diablitos de Boruca

Con la llegada de los españoles durante la época de la conquista, las etnias americanas, en su gran mayoría, opusieron resistencia al invasor y se libraron gran cantidad de batallas por todo el continente. Deseaban

defender sus territorios, su cultura, sus vidas y creencias. Es así que aparecen algunas celebraciones o danzas en honor a estos acontecimientos.

**El Torovenado (Nicaragua):** es un baile o acto folclórico nicaragüense, especialmente arraigado en la comunidad de Monimbó. Inicialmente, era una especie de procesión que, luego, se transformó en un carnaval.

Es una expresión de burla contra el conquistador español. Representa la astucia contra la fuerza, la inteligencia del indígena para sobrevivir contra el esclavismo del español.

**El Toronevenado** es un desfile de disfraces en donde participan solamente hombres, aunque algunos se visten de mujer. En este baile se recrea a un ser mítico –mitad venado mitad toro– que expresa una lucha pero, a la vez, la unidad: juntos pero en contienda. El español invasor es representado por una bestia, el toro, y el venado representa al indígena quien, para vencer al invasor, usa su ingenio y astucia. Es una danza que recrea el enfrentamiento entre el aborigen y el conquistador.



**Imagen 2.** Fotografía de la celebración del *Torovenado* en Nicaragua, Monimbó. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Masaya#El\\_Torovenado](http://es.wikipedia.org/wiki/Masaya#El_Torovenado)

**La danza del caballito (México):** este baile se ejecuta en las fiestas en honor a San Francisco de Asís, en Tabasco. Se cree que se originó en la época de la conquista.

También se le conoce como la *Danza del caballito blanco*. Representa el combate entre los indígenas tabasqueños contra los invasores españoles. Muestra la batalla entre dos guerreros: un danzante indígena con máscara, quien va a pie, y un danzante a caballo, que representa al español.

Los indígenas, cuando vieron a los españoles montados en sus caballos, pensaron que se trataba de un solo ser –que caballo y jinete eran uno solo–. La fuerza y el conocimiento de la batalla permiten al español vencer y el aborigen mantiene, en su memoria, la imagen de este ser: mitad hombre mitad bestia.

El caballito y el jinete se confeccionan con una estructura de madera y tela blanca y lleva una montura bordada con diseños de flores. De la estructura cuelgan unas “piernas” confeccionadas con tela y zapatos infantiles. La armazón es hueca y con dos correas cruzadas sobre el pecho, las cuales el danzante las utiliza para cargar la estructura.

El personaje que representa al español lleva un machete en su mano derecha y, en la izquierda, un cordel para guiar a la bestia. Se enfrenta al indígena quien lleva una máscara con cabello elaborado con fibras naturales como las obtenidas de la planta de maguay<sup>1</sup>.



Imagen 3. Fotografía de la celebración de la *Danza del caballito blanco*, México, Tabasco. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Danzas\\_de\\_Tabasco](http://es.wikipedia.org/wiki/Danzas_de_Tabasco)

Existen semejanzas entre estas diferentes celebraciones, a saber: el uso de las máscaras para atemorizar al adversario, no permitir la participación directa de mujeres en el juego y simbolizar al español como bestia llena de fuerza bruta. En ellas se elabora una estructura que da soporte al personaje del invasor, generalmente hueca, construida en madera y forrada con alguna tela.

Durante las ceremonias, el indígena se enfrenta al español, tratando de ridiculizarlo, pero, finalmente, es derrotado el indígena. En el caso del Juego de los diablitos de Boruca, se da la particularidad de que el invasor es vencido.

A diferencia de la gran mayoría de estas manifestaciones, en Boruca, la danza no se relaciona con ninguna actividad religiosa católica, tal y como se indicó para la danza de *El Torovenado*, en donde se celebra a San Jerónimo, o en la *Danza del caballito*, que festeja a San Francisco de Asís. En Boruca, el invasor es representado por un toro y, en las otras danzas, por seres míticos, mitad hombre, mitad bestia.

### La comunidad de Boruca, Puntarenas

La etnia brunca se ubica en la zona sur de Costa Rica, cantón de Buenos Aires, provincia de Puntarenas, a 20 kilómetros de la carretera Interamericana. Según el antropólogo Federico Guevara Víquez: “En el siglo XVII, fueron pacificados y estuvieron bajo el control de los frailes franciscanos con el estatus de reducción indígena”. Su territorio constituía parte del trayecto del Camino de Mulass, que comunicaba a Centroamérica con Portobello, en Panamá” (Guevara 2011, p. 26).



Imagen # 4. Detalle del mapa de Costa Rica de la zona sur de Puntarenas. Territorios Bruncas de Rey Curré y Boruca. (Ilustración Denis Castro Incera, 2014)

De acuerdo con el lexicógrafo y dialectólogo costarricense Miguel Ángel Quesada Pacheco: “Boruca sufrió grandes cambios en su concepción religiosa al ir adaptándose a la religión católica y ser obligados a cambiar sus patrones de vida” (Quesada P., 2002, pp. 75-86). Actualmente, se hacen grandes esfuerzos por rescatar su lengua, costumbres y mantener la cultura e identidad.

Boruca tiene una extensión de aproximadamente 140 kms<sup>2</sup> y se divide en las siguientes comunidades: Bella Vista, Mojón, Lagarto, Puerto Nuevo, Cajón, La Presa, Sinranca, Yan, Alto Las Moras, Miravalles, Tres Ríos, San Joaquín, Shamba, Bajo Veraguas, Santa Teresita, Ojo de Agua, Maíz de Boruca, Mayal, Boquete, Zapote, Vergel, Cañablancal. Limita al norte con la Fila de San Antonio, al este la quebrada de Yimba Cajc, al oeste con la Fila de Palmital y Quebrada de Yan. Al sureste limita con la Carretera Interamericana, el río Térraba y la montaña del Volcán de Boruca y, al noreste, con Maíz de Boruca y el caserío de la Fila (la Sabana)<sup>2</sup>.

Las moradas tenían carácter multiuso; se cocinaba dentro de ellas con leña, lo que, con el paso del tiempo, formaba una capa en el interior de la vivienda que tenía varias cualidades: impermeabilizaba los techos protegiéndolos de la humedad, ahuyentaba a los insectos y evitaba las plagas en

la madera. Aún hoy día, quedan unas pocas casas construidas de esta forma; sin embargo, se ha perdido el conocimiento para su elaboración y no existe suficiente materia prima.

Con el paso del tiempo se favoreció la construcción de viviendas con otros materiales como el bambú, madera, cemento, y materiales industriales.

Las casas están separadas unas de otras por gran cantidad de terreno, casi todas cuentan con agua potable, electricidad y alumbrado. La mayor parte de las familias posee aparatos de radio; en la comunidad funciona Radio Cultural Boruca, que tiene una programación variada y transmite aspectos relacionados con su cultura y tradiciones.



**Imagen 5.** Viviendas construidas con materiales tradicionales: la primera tiene paredes de caña y techo de zacate, en la segunda se puede ver la introducción de madera y techo de palma. (Fotografías Denis Castro Incera, 2013)

## Población

Según el censo de población INEC<sup>3</sup>, 2011:

...de un total de 143.000 personas que se consideran indígenas en Costa Rica, lo cual representa un 2,42% de la población total; 5.555 pertenecen a la etnia Brunca, de los cuales más de la mitad viven fuera del territorio. Además se estima que en esta comunidad residen aproximadamente 1.700 no indígenas (Castro & Guevara, 2013: p. 4).

En cuanto a la demografía boruca, existen varios censos de población de la época colonial. Por ejemplo: "... en 1719 el gobernador Diego de la Haya informa que había más de 100 familias borucas..." (Fernández 1889: p. 315) "Para 1800 se cuentan 250 indígenas" (Sanabria, 1992, 129-191). "Para 1949 se cuentan 641 indígenas, lo que manifiesta un crecimiento de la población" (Bozzoli, 1986: p. 59)

## Economía agraria

En la zona de Boruca se desarrolla, principalmente, la agricultura de productos como: maíz, frijoles, arroz,

cultivados en parcelas para autoconsumo y de los cuales se comercializan los excedentes; otros productos secundarios son banano, yuca, pejibayes, plátanos y tiquizques. Algunas comunidades conservan áreas de zonas boscosas que les generan ingresos económicos.

La mano de obra utilizada en las parcelas es familiar; pueden participar todos los miembros. El trabajo del hogar lo realizan las mujeres; fuera del hogar, ellas laboran como docentes, en asociaciones y pequeñas empresas, industrias y comercios en comunidades cercanas.

Los hombres trabajan como jornaleros o artesanos, usualmente participan de labores comunales en las llamadas juntas<sup>4</sup>, que consisten en prestar colaboración para el desmonte y siembra de parcelas vecinas, normalmente se comparte después una chichada<sup>5</sup> como pago.

## Trabajos artesanales

En un inicio el trabajo artesanal se concentró en el uso utilitario, con el paso del tiempo, y por el contacto con otros indígenas y no indígenas, se llevó a cabo un proceso de intercambio y venta de productos. Sus materias primas iniciales se obtenían, principalmente, de su

medio ambiente: maderas, bejucos, tintes, jícaras, entre otros. Actualmente, nuevos materiales se introducen, hilos industriales, pinturas acrílicas y textiles.

Aunque la mayor parte de los hombres se dedica a trabajos agrícolas, algunos laboran en la confección de productos artesanales: máscaras, cestas, arcos y flechas.

**Tejido:** las mujeres elaboran hilado<sup>6</sup>, tintes y tejidos que convierten en variados productos como ropa, bolsos, monederos, carteras, fajas, entre otros. Los hilos se tiñen con técnicas antiguas y modernas; sin embargo, el tejido que se sigue realizando es el telar tradicional construido con madera de pejibaye. El arte del tejido ha venido incrementándose con el paso del tiempo; actualmente, lo realizan únicamente las mujeres y la mayor parte de las niñas aprende este oficio en las escuelas de la comunidad, en los cursos de lengua y cultura.

En el catálogo *Hilando el pasado y tallando el presente: tradiciones artesanales borucas*, de la Fundación Museos Banco Central de Costa Rica, Patricia Fernández Esquivel indica:

Los colores tradicionales que usaban los borucas son el blanco del algodón sin teñir; el café del algodón

tocolote; el amarillo extraído de la raíz de la yuquilla (*Cúrcuma longa*); el verde logrado con las hojas de añil (*Indifera sufruticosa*); el negro obtenido de la mezcla de barro y cáscara de carbonero (*Guarea quindonia*) (1); el azul de la hoja de sacatinta (*Justicia tinctoria*) (2); el naranja extraído de las semillas del fruto del achiote (*Bixa orellana*) (3); el rojo del árbol de sangrillo (*Petherocarpus sp.*) (4) y finalmente el morado tomado del caracol del múrice (*Púrpura patula*) (5) (Fernández 2003, p. 9).



**Imagen 8.** Tambores, arcos y flechas son comercializados ampliamente. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)



**Tambores, arcos y flechas:** se producen nuevas variedades de estos artículos cuyos diseños han sido renovados y mejorados con la inclusión de fajas y adornos hechos con textiles. Algunos de los materiales empleados para su confección son madera de balsa, más recientemente, pejibaye, pieles de diversos animales, cuerdas de cabuya, etc. "Tambores, arcos y flechas forman parte de la manufactura de objetos tradicionales indígenas que han sido rescatados y en la actualidad funcionan como artesanías" (Fernández 2003: p. 12).

La madera de pejibaye se emplea para realizar los arcos y las flechas. Al inicio, fueron usados de forma utilitaria para la caza y la pesca; recientemente, han sido

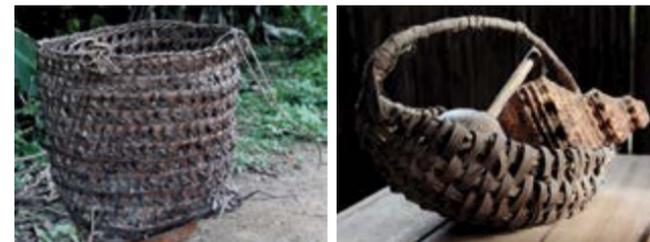


**Imagen 7.** Secado de los hilos teñidos, listos para su uso en los diferentes tejidos. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)



**Imagen 6.** Marciana Mora, artesana brunca tejiendo en un telar tradicional, que luego se utilizará para alguna artesanía o en vestimenta. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)

rescatados como artesanías. De este material se elaboran, también, los bolillos de los tambores, como elemento decorativo, ya que al principio se tocaban con las manos.



**Imagen 9.** Cestas artesanales elaboradas por la etnia Brunca con fibras naturales. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)

**Cestería:** dentro de la cestería se pueden encontrar artículos como canastos y jabas utilizados para almacenar productos agrícolas. Posteriormente, se les comercializa en forma decorativa.

En la cestería brunca se utilizan diferentes fibras naturales como bejuco negro, cabuya y pita, las cuales se usan para elaborar cuerdas y bolsos. La falta de materias primas ha ocasionado que sean sustituidas por algunas de origen industrial.

"La típica canasta brunca usada para carga es la jaba, hecha con bejuco negro (*Cydista pubescens*) que crece en la montaña enredado en las copas de los árboles y es elaborada exclusivamente por hombres" (Fernández, 2003: p. 13).

**Máscaras:** una de las manifestaciones artesanales más representativas desde la época colonial la constituyen las máscaras talladas en madera de balsa o de cedro. Son realizadas principalmente por hombres de la comunidad, con temáticas de representaciones de la naturaleza, en especial la fauna y las figuras mágicas.

En un principio, las máscaras eran planas, sin pintar o coloreadas con carbón. Posteriormente, al involucrarse en el proceso el Mayor<sup>7</sup> Ismael González Lázaro<sup>8</sup>, la calidad y el colorido de estas varió considerablemente, hasta convertirse en artesanías altamente apreciadas y de gran atractivo comercial, lo cual generó que la actividad se fortaleciera dentro de la comunidad. Actualmente, los tallados son sumamente elaborados y de gran colorido; en algunas de ellas se adicionan materiales como plumas, cornamentas y pieles de distintos animales.

Para Pedro Vargas Pérez: “Estas máscaras de balsa o cedro muestran los rostros fieros, burlones o pacíficos de los diablitos, nombre con el que los españoles nombraban a los indígenas durante la conquista” (Vargas 2007: p. 142).



**Imagen 10.** Izquierda: máscara comercial turística. Derecha: máscara ceremonial que se utilizó en el juego. (Fotografías Denis Castro Incera, 2013)

**Jícaras labradas:** se realizan con el fruto del árbol de calabazo (crescencia cujete), el cual se trabaja mientras se encuentra verde para facilitar el proceso de tallado; este se endurece al secarse y adquiere el color café. Los diseños son de gran complejidad y belleza y los temas representados están basados en la flora, la fauna y en actividades humanas de la comunidad. Se les daba un carácter utilitario pero, con el paso del tiempo, adquirieron carácter comercial.



**Imagen 11.** Las jícaras se decoran con motivos alusivos a la naturaleza de la zona. (Fotografías Denis Castro Incera, 2013)

## Lengua

Originalmente, la lengua brunca se transmitió en forma oral de generación en generación. Al realizarse los primeros contactos con españoles (frailes franciscanos), la población inició la pérdida gradual de su cultura y, por ende, de su lengua.

Se la percibe como una de las lenguas chibchas y, de acuerdo con Federico Guevara:

A pesar de la presencia de los frailes, los brunca mantuvieron muchas de sus tradiciones hasta épocas recientes, incluida su lengua, que terminó perdiéndose con la muerte de la última de sus hablantes fluidas en el año 2000. En la actualidad solo existen hablantes semifluidos, la mayoría de los cuales habitan en Boruca. La lengua brunca ha sido clasificada entre las lenguas Chibchas (Guevara, 2011: p. 26).

Tal como ocurrió en los demás territorios, con la llegada de personas no indígenas, la lengua boruca se vio afectada por diversas circunstancias, entre ellas su exposición a otros idiomas, principalmente el castellano; además, en las escuelas existía una prohibición institucional

de impartir lecciones en su lengua. En la actualidad, solo unos pocos habitantes hablan semifluido pero la gran mayoría la desconoce.

Al presente, las comunidades hacen un gran esfuerzo para recobrar esta parte primordial de su identidad y solicitan que los maestros sean indígenas de la misma etnia y que esta lengua se pueda impartir como una materia regular dentro del sistema educativo. Algunos grupos de artesanos, de la comunidad de Boruca reciben clases en lengua brunca.

## Historia de la celebración del Juego de los diablitos en Boruca

El origen de esta celebración fue durante la época colonial. Ha pasado de una generación a otra con muy pocas modificaciones. Cuentan las narraciones que, a la llegada de los españoles, los indígenas les enfrentaron para defender sus territorios y posesiones; combatiendo fieramente, ataviados con hojas de plátano y máscaras, para repeler al invasor.

Miguel Ángel Quesada Pacheco en *Narraciones Borucas*, recopila los manuscritos del antiguo Diablo Mayor, Espíritu Santo Maroto, quien narra:

Cuando venían llegando los españoles, los indios no se rendían a como ellos querían ni entregaban las reliquias o riquezas que poseían los indios. Los españoles declaró [sic] entonces la guerra. Los indios lo aceptaron y fueron enfrentados entre indios brúncaj y españoles (Quesada 1996, p. 113).

Este juego se realiza del 31 de diciembre al 2 de enero, en la comunidad de Boruca, mientras que, en el territorio de Rey Curré, se realiza en una fecha posterior.

La actividad tiene un período de preparación, generalmente de meses, en el cual se organizan diversos aspectos. La Comisión del Juego de los diablitos es la que convoca a los miembros participantes. Música, comida, bebida, vestimenta y un sinfín de tareas se distribuyen entre todos ellos.

### Organización de la celebración

Una celebración como esta requiere de una preparación constante; la ceremonia se empieza a planear con

bastante antelación y debe abarcar múltiples aspectos por lo que se involucran a varios miembros de la comunidad para que participen como organizadores.

El Diablo Mayor elige una comisión para que organice el evento. Se trata de una organización informal con un director; sin embargo, todos los integrantes de esta tienen voz y voto; a lo largo de los años, se reúnen en diferentes ocasiones y el 27 de noviembre de cada año, tiene lugar la primera convocatoria con los diablitos. Es, en este momento, en que se define si habrá nuevos participantes y cuál será el número total. Este dato queda registrado en un acta que simboliza el compromiso adquirido por el participante y es firmada por todos los jugadores.

Establecido esto, se inicia la distribución de las diferentes tareas, como la recolecta de la leña para la preparación de los alimentos, las hojas de bijagua<sup>9</sup> para los tamales de arroz, la compra del cerdo, la adquisición del gangoche<sup>10</sup> para los vestidos, entre otros. Conforme se acerca la fecha de la actividad, las convocatorias se realizan con más frecuencia para afinar detalles.

Sobre su funcionamiento, Germán Lázaro (2013) narra: Funciona con personas que elige el Diablo Mayor. No lo elige la comunidad, ni la asociación. Yo empecé

como ayudante en la comisión y ahí poco a poco fui viendo las necesidades. No hay un presidente, todos somos voz y voto. Hay como una junta directiva normal. Sería bueno tener una persona que conozca de primeros auxilios, alguien que sepa de tecnologías, cámaras de video, Internet. Esta comisión deja de funcionar y mi papá es el que dice quién va. Puede ser cualquier persona que tenga la aprobación del Diablo Mayor. A través del año nos reunimos. El 27 de noviembre es la primera reunión de Diablos. Es fecha fija. Si en el informe económico hemos salido bastante bien. Hemos aportado granito de arena para ayudar en algunas actividades culturales en Boruca, aunque la Comisión no lo organiza (Lázaro, 2013).

Simultáneamente a la organización comunal, en cada familia se realizan otros preparativos, como la confección de máscaras. En los meses previos, es característico escuchar el sonido de las herramientas que producen un ritmo envolvente y armonioso, anunciando la cercanía de la celebración. Al caminar por el pueblo, se ve, en los patios, tendidos de hilo teñido en proceso de secado,

que las mujeres utilizan para realizar los tejidos que convertirán en múltiples artesanías.

Asimismo, da inicio el proceso de preparación de los *mugos*<sup>11</sup> para la chicha, con el cocimiento del grano y la molienda. La recolecta de la leña y su apilado es una labor familiar; es el combustible que se usará para la preparación de los alimentos.

Otro sonido común, en estas fechas, es el chillido de los cerdos, que son sacrificados durante las madrugadas de los cinco últimos días del año.

En casa del Diablo Mayor, don Nicanor Lázaro, se sacrifica el cerdo que se usará para elaborar los platillos que se ofrecen a los visitantes. El rancho que está en el centro de la propiedad es usado como cocina, comedor y lugar de estar de diferentes descendientes del Diablo Mayor, hijas, hijos, yernos, nueras, nietos, nietas, y demás.

La matanza toma lugar en ese rancho, y es realizada por los toreros y diablitos. Se improvisa un fogón con piedras para hervir el agua para “pelar<sup>12</sup> el cerdo”. En una olla se coloca una piedra grande que ayudará a que el agua hierva más rápido y se mantenga caliente por más tiempo.

## Descripción de la celebración

La celebración inicia cuando el Diablo Mayor hace sonar su caracol de cambute<sup>13</sup> en el patio de su casa. Esto se considera un llamado a reunirse para realizar los preparativos para el sacrificio del cerdo. Posteriormente, se inicia la confección del toro, mientras que un grupo de mujeres prepara los tamales, los cuales se repartirán a todos los presentes por la noche.

Cada diablito prepara su indumentaria con anticipación para el momento de la “nacencia”, la cual inicia a medianoche con bombas y juego de pólvora. Para esto, los Diablos Mayores, arreadores, diablitos y músicos suben a un cerro cercano fuera del pueblo.

Los diablos juegan de la medianoche al amanecer. A la mañana siguiente, el Diablo Mayor suena nuevamente el caracol para reunir a los diablos y empezar el enfrentamiento con el toro, el cual aparece hasta este momento. Se inician los recorridos por toda la comunidad.

De esta forma, transcurren los tres días de la celebración, la cual culmina el tercer día con la “tumbazón” y la matanza del toro.

**Imagen 12.** El Diablo Mayor y un torero construyen la estructura que dará vida al personaje del toro “Samán”<sup>14</sup>. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)



**Imagen 13.** Durante la “nacencia” los Diablitos juegan en la madrugada sin la presencia del toro, es el único baile nocturno. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)



## Preparativos

**Preparación de los alimentos:** la elaboración de los alimentos es una verdadera fiesta, llena de camaradería y donde se comparte en torno al fogón, mientras se cuentan anécdotas y relatos de épocas anteriores.

Simultáneo a la preparación de los alimentos, el Diablo Mayor, junto con algunos miembros de la Comisión, terminan de preparar la chicha.

**Los tamales de arroz:** los hacen las diferentes generaciones de mujeres de la casa; son de arroz con carne. Todos los ingredientes se usan crudos: el arroz, la carne de cerdo, achiote, cebolla, ajos, comino, culantro. Se les agrega sal y aceite.



**Imagen 14.** El Diablo Mayor realiza los diferentes cortes de la carne. (Fotografía Denis Castro Incera 2013)

Para hacer el tamal, se procede a colocar un puñado de arroz y la carne con los condimentos; el tamal se envuelve en forma de un pequeño paquete rectangular y se amarra con tiras hechas con la hoja de itabo, para evitar que se abran durante la cocción. Las hojas de bijagua sustituyen a las de plátano que tradicionalmente se utilizan en Costa Rica y estas se cortan y se colocan una sobre otra.

En una olla se vierte agua hasta tapar los tamales y se coloca sobre el fogón de leña, el cual debe tener por lo menos 15 minutos de estar encendido, se tapa y se deja hervir durante horas.

Otros platillos preparados con la carne de cerdo: con la piel del cerdo se hacen los chicharrones, los cuales se salan y se fríen en una olla durante al menos una hora, moviéndolos constantemente para que no se quemén o se peguen en el fondo de la olla.

La costilla, el chorizo y la carne ahumada son labor del Diablo Mayor. Para ahumar la carne, esta se destaza en tiras y se cuelga sobre unas varas de madera, a manera de parrilla, de forma que el humo pueda penetrarla lentamente hasta que se vea dorada pero jugosa.



Imagen 15. Proceso de preparación de los tamales. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)



Imagen 16. Ahumado de la carne. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)

La **chicha**<sup>15</sup>: se consideraba sagrada en muchas de las antiguas culturas prehispánicas. Esta bebida la elaboran el Diablo Mayor y los miembros de la Comisión. Está hecha a base de maíz, que se fermenta con tapa de dulce y agua; a mayor cantidad de dulce, más fuerte será su sabor.

La chicha es un elemento importante para el Juego de los diablitos pues da la energía necesaria para soportar los tres días de enfrentamientos con el toro. Cada casa prepara la chicha, que es servida a los diablitos cuando la visitan, y tiene un significado de agradecimiento por la lucha que mantienen contra el invasor.

De la preparación de la chicha nos cuenta Catalina Lázaro Morales, indígena boruca, lo siguiente:

Para la preparación de la chicha, se consiguen como 2 quintales de maíz y eso se reparte en una de las reuniones anteriores a los diablitos. Los diablitos se hacen en grupos de 4 o 5 personas y cada quien se lleva como 5 kilos de maíz. Ellos preparan la chicha y lo traen listo para echarlo en el tanque. Ese maíz se reparte el 25 de diciembre para que lo traigan el 28; el maíz preparado con la levadura. El 29 en la mañana se echa todo en un tanque con tapas de dulce porque eso es lo que va a hacer que esté fuerte (Lázaro, 2013).



Imagen 17. Elaboración de la chicha. (Fotografías Denis Castro Incera, 2013)

**Construcción del toro:** el cuerpo del toro se hace con una estructura en madera de guayabo verde, flexible pero pesada. Lo forran con sacos de gangoche y se le agrega el morro<sup>16</sup>. Finalizada esta parte, el Diablo Mayor trae la máscara que mantiene en custodia, la cual ya fue retocada con anterioridad por algún artesano de la comunidad y se la coloca a la estructura.

Todo esto transcurre al son de la música de acordeón y guitarra en el rancho del Diablo Mayor, observados por la mirada atenta de miembros de la comunidad, turistas nacionales y extranjeros, mientras gran cantidad de fotógrafos documenta el acontecimiento.

#### Desarrollo de las actividades Primer día de la celebración, 30 de diciembre

**El recibimiento de los invitados:** al caer la noche, miembros de la comunidad, visitantes y demás convergen en el rancho principal para saborear los alimentos previamente preparados con esmero, los cuales se reparten gratuitamente entre todos. Se comparten tamales de arroz, café y chicha. Una vez concluido el banquete, alrededor de las once de la noche, sale de la casa de don Nicanor la procesión encabezada por los muchachos que van a nacer, seguidos por la comunidad y los turistas. Ya todos son una gran familia.

Sobre este aspecto, Catalina Lázaro, indígena de boruca, relata:

En las casas también hay muchas visitas, llegan muchas personas de otra parte, porque vienen para las fiestas y el 30 ya empieza a verse más movimiento para la hora de la armazón del toro que es a partir de mediodía en la casa del Mayor. Ya en la casa del Mayor se empieza a ver más movimiento de gente que tienen curiosidad de ver todo el pueblo. Vienen a ver todo desde que inicia hasta que termina. Entonces vienen a armar el toro, que son los toreros los encargados, así como la matanza del cerdo son los toreros y cualquier otra persona que quiera colaborar. Se arma el toro el 30 desde mediodía y hasta como las 5 p.m. más o menos; mientras tanto también se reparte chicha a la gente... (Lázaro, 2013).

**La Nacencia y el Juego de los diablitos (Cagrú Rojc):** son las once de la noche, caminan lentamente cuesta arriba en silencio, cada diablito lleva su máscara bajo el brazo, envuelta en el saco de gangoche que le servirá como vestimenta. Al llegar, se visten y continúa la “tomada de la chicha”, bebida sagrada de la festividad.

Al cerro solo van los jugadores, junto a los Diablos Mayores y a algunos miembros de la Comisión. No está permitido que suban otras personas de la comunidad ni

visitantes; por esa razón, existe un límite acordonado y resguardado por las autoridades.

En medio de una gran euforia, anunciado con bombetas y juego de pólvora, tiene lugar el nacimiento de los diablitos. Se abrazan formando columnas de cinco o más hombres, todos con su vestimenta, gritando y brincando. Es el nacimiento de la etnia. Tienen, ahora, una condición especial, les han investido con un poder sobrehumano.



**Imagen 18.** Grupo de diablitos durante la nacencia. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)

Después del nacimiento, descienden del cerro hasta llegar al límite acordonado, en donde les esperan para continuar la celebración. Se inicia el baile; ahora solo obedecen las órdenes del Diablo Mayor emitidas al son de su caracol, que regulará las normas del juego.

Los diablitos, en grupos, atraviesan la multitud; están eufóricos. Es el único juego nocturno, aún no participa el toro, pues este no nace, llegará a la mañana siguiente, cuando ya existe la etnia.

Brincan y gritan los diablitos al ritmo de los músicos hasta altas horas de la madrugada, durante un recorrido en el que visitan algunas casas de la comunidad, y en las cuales se les da chicha y comida.

Catalina Lázaro, relata:

que es el centro de atracción de toda la gente y a partir de las 11 de la noche se van al lugar donde van a “nacer”. Toda la gente sale para allá detrás del mayor y de los que van a nacer, que son los diablitos. Todavía no van con trajes ni con máscaras, van como personas particulares. También hay un grupo que los acompaña que es la música tradicional de la comunidad, con acordeón y guitarra, y a la medianoche nacen los diablitos, suenan bombas, como unas

3 o 4 bombas y nacen los diablos. Son bastantes y cada quien trae su traje de gangoche y su máscara y empiezan a dar vueltas por todo el pueblo, pero sin el toro. El toro todavía no ha nacido, solamente los diablos (Lázaro, 2013).

### Segundo día de la Celebración, 31 de diciembre

**La primera aparición del toro (Samáñ):** son las nueve de la mañana, el Mayor suena su cambute para convocar a los diablitos e iniciar las actividades. Al llegar al rancho, encuentran al toro y a doce toreros robustos que les acompañan y que se turnan para llevar la pesada estructura por pequeños espacios de entre cinco a diez minutos. El torero toma su lugar dentro de la estructura y furioso embiste a los diablitos; estos le incitan hasta que el Mayor suena nuevamente el cambute para finalizar este preámbulo e iniciar los recorridos por el pueblo.

Delante van los Mayores, les siguen el toro y los diablitos, rodeados por los arreadores; la comunidad y los visitantes acompañan el desfile, sin participar del juego. Solo los bruncas, disfrazados totalmente, pueden participar. En ocasiones, algunos diablitos se visten de mujer.

El recorrido puede tardar unas dos horas y media, pasando por diferentes casas a las que se les ha invitado, donde juegan, comen, beben y vuelven a jugar antes de retirarse. El Mayor marca la pauta de cuánto tiempo se permanece en cada lugar. Cerca del mediodía llegan a una de las casas en donde almuerzan y descansan al ritmo de la música por un lapso aproximado de una hora, luego, al empezar la tarde, inician un nuevo recorrido. Hacen tres recorridos al día; el último tiene lugar al atardecer.

Estos recorridos se llaman “vueltas”; en años anteriores, según se indica, era más la cantidad de gente que se congregaba alrededor del pueblo, pero este ha crecido y cada vez es más difícil recorrerlo.

Al final del día, los diablitos regresan al rancho principal acompañados, en todo momento, por el público. En ese espacio, se da la ceremonia del “amarre del toro”; hay que amarrarlo durante la noche para que no escape, pero este no se quiere dejar amarrar, por lo que da inicio a una danza libre en la que un torero asume el reto de soguearlo. Puede tardar cerca de 45 minutos cada noche; al final, el toro es sogueado y amarrado en el fondo de la casa hasta el día siguiente.

Este espectáculo es acompañado por público, músicos, toreros y diablos, todo en un ambiente festivo, con toma de chicha y documentado con fotos y filmaciones.

### Tercer día de la Celebración, 1 de enero

Transcurre de igual forma; inicia con la convocatoria del sonido del cambute. Los diablos más jóvenes se encuentran ya en el rancho, algunos descansan, otros reparan las máscaras y muestran las heridas y golpes recibidos, comparten en camaradería y beben chicha. A pesar de la rudeza de las embestidas, al quitarse la máscara se les ve alegres y sonrientes. En este momento, realizan el juego, que es el preámbulo para soltar al toro; lo incitan para ser embestido y así iniciar el recorrido.

La cantidad de acompañantes que se suma al recorrido cada vez es mayor, tanto de diablitos como de visitantes. El cansancio y la embriaguez se hacen notorios. El día termina nuevamente en el rancho principal con una ceremonia de amarre semejante a la de la noche anterior.

### Cuarto día de la Celebración, 2 de enero

Este es el día final; es cuando se da una mayor cantidad de eventos. Se considera el día más importante; nuevamente, se hace la ceremonia del desamarre del toro. Se inicia el recorrido y aparecen nuevos jugadores, como los carniceros, quienes realizan su trayecto en sentido contrario al de los diablitos.

**La “tumbazón”:** este evento se lleva a cabo en el redondel; es una preparación para el desenlace del juego. Los diablitos lucen sus nuevas máscaras y agregan hojas de plátano a su vestimenta; aquí es cuando aparece el personaje del perro. La actividad tiene lugar a media tarde, en una especie de redondel acordonado en el centro del pueblo, en donde los espectadores observan y disfrutan atentamente. El toro arremete contra los diablitos quienes van cayendo poco a poco, sin levantarse de nuevo; el último en caer es el Diablo Mayor.

**La huida del toro:** este cree que logró deshacerse de todos los diablos luego de tumbarlos y emprende la huida hacia las montañas. Desaparece de la vista de todos.

**La resurrección de los diablos:** después de un tiempo tumbados, se levanta el Diablo Mayor y suena su cambute; los diablitos resucitan; al notar la ausencia del toro inician su búsqueda.

**La búsqueda del toro:** los diablitos, guiados por el perro, buscan al toro; su gran olfato le permite encontrarlo a pesar de estar camuflado entre hojas y maleza; lo soguean y regresan al pueblo para ser sacrificado e iniciar la repartición de su carne.

**Muerte y quema del toro:** en otro sitio se hace una gran fogata, en la cual el toro será sacrificado y se repartirá su sangre (chicha) entre los diablitos; es un momento de gran emotividad. El toro, finalmente, será lanzado a las llamas pero antes se le retirará la máscara que se conservará y custodiará un año más; se realiza, también, una danza del fuego, brincando, gritando y salomando<sup>17</sup>.

La ceremonia termina y todos se retiran del lugar comentando los acontecimientos; horas después se encuentran nuevamente en el salón comunal para un baile que se prolongará hasta la madrugada del 3 de enero.

El 3 de enero, muy temprano, los visitantes inician su salida de la comunidad en los autobuses que salen a las seis y siete de la mañana rumbo a Buenos Aires de Puntarenas.

## Los personajes

**El Diablo Mayor:** es el personaje con mayor autoridad durante el juego; guía a los diablitos en su lucha contra el toro; siempre está acompañado de otros dos Diablos Mayores, los cuales son nombrados por él. Su vestimenta consiste en un pañuelo grande sobre su cabeza, saco y pantalones de vestir, camisa de manga larga, y llevan un cambute para dirigir.

Tiene la función de dar órdenes y tomar decisiones sobre aspectos fundamentales como: cuándo iniciará el juego, qué recorrido se realizará, cuáles casas se visitarán, cuánto se juega en cada espacio, el tiempo para descanso y cuándo pararán de jugar.

Cristhian González Gómez (2013) narra: “La jerarquía a modo de estructura siempre se ha respetado de esta

manera: el Diablo Mayor es quien da las órdenes, segundos Diablos Mayores que lo acompañan y comandan...”.

Otra de sus funciones es mantener en custodia la cabeza del toro que se usa cada año; nombrar a los miembros de la Comisión de los diablitos, elaborar la chicha con la ayuda de algunos miembros de la Comisión y, además, ahumar la carne y preparar el chorizo.

En tiempos pasados, incluso, tenía la potestad para autorizar el castigo físico a los diablitos quienes no acataban las reglas del juego.

Cristian González Gómez (2013), miembro del grupo cultural *Noñ KuanXá*<sup>18</sup>, relata lo siguiente: “en caso de que alguno no cumpliera con esta normativa, era fuertemente castigado “colgado a un palo de mango y le daban de chilillazos con cuero de danta”.

El Diablo Mayor puede ser relevado en caso de enfermedad o de cansancio; los mandos medios, como los otros Diablos Mayores, pueden tomar su lugar. Actualmente, es don Nicanor Lázaro quien encarna este personaje; el cargo le fue encargado de su padre Espíritu Santo Maroto y este lo recibió del señor Juan Jacinto Portilla, su padre.

**Los diablos acompañantes:** su labor consiste en acompañar al Diablo Mayor durante todos los eventos y ayudarlo a dirigir a los demás personajes. Su vestimenta es similar a la del Diablo Mayor, a quien siempre acompañan a la cabeza del recorrido.

**Los arreadores:** el trabajo de los arreadores es fundamental para el buen desarrollo del juego. Estos son los encargados de mantener el orden y si observan que algún diablito incumple alguna de las reglas, deben llamarle la atención y, en caso de que no atiende, deben comunicarlo al Diablo Mayor para que decida cómo proceder.

El arreador debe pasar por un proceso antes de serlo: primero debe ser diablito y, con el paso de los años, puede ganarse esta función. Los arreadores son merecedores de mucho respeto. Los diablitos los escogen y buscan que sean personas con quienes puedan dialogar y comunicarse, para evitar conflictos. Se mantienen alrededor de la diablada, vigilantes de sus acciones. Es una labor difícil y se complica conforme aumenta el número de diablitos que participan.

Rándall Hernández (2013), arreador del Baile de los diablitos, relata:

Yo empecé a jugar tipo 13 años. Demasiado joven, rompí las reglas pues es de 15 en adelante. Pero debido a que físicamente estaba bien para empezar a jugar, me aceptaron y desde ese momento comencé a participar en la fiesta, pero no como arreador, sino como un diablo más. Ya como arreador me decidí a participar como a la edad de los 18 años.

Los arreadores visten igual que los diablitos con la particularidad de que llevan la máscara en la parte de atrás de la cabeza; esta posición les permite una mejor visibilidad en su labor.

Rándall, además, relata:

Actualmente la utilizan así, antes no era del todo atrás, si no era a un lado y algunos ni siquiera se la quitaban, andaban igual que los diablos. Lo que pasa es que como arreadores, los diablos se les escapaban si andaban



Imagen 19. Arreador con su máscara hacia atrás. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)

con la máscara que da visión solamente aquí, no tienes visión periférica (Hernández, 2013).

**Los toreros:** construyen la estructura del toro; se agrupan y proceden a armarlo. Encarnan al personaje del toro que representa al español.

Generalmente, son doce toreros; son fuertes debido a que la estructura del toro, ya armada, puede pesar unos 70 kilos. La cargan por espacios cortos y se ubican dentro de la estructura para arremeter contra los diablitos y tumbarlos por el suelo.

La vestimenta, generalmente, consiste en pantalones de mezclilla, zapatos tenis o botas de hule y sin camisa, considerando que es sofocante durante todo el tiempo en que están dentro de la estructura del toro.

**Los diablitos:** es el grupo más numeroso de los participantes; representan a los valientes guerreros bruncas. En décadas anteriores, eran solo unos 10 o 15 pero, con el paso de los años, su número se ha venido incrementando; en algunas ocasiones, participan más de cien. Antes se exigía que fuesen personas mayores de 18 años, ahora pueden jugar si tienen más de 14, si cuentan con

el permiso de sus padres y si su contextura les permite afrontar las arremetidas del toro.

Catalina Lázaro (2013) narra:

Salen el 2 en la mañana con el toro que ya está un poco deteriorado por ser el último día. Inician de nuevo el



Imagen 20. El Toro embiste y tumba a los diablitos. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)



Imagen 21. Diablitos enfrentando al toro. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)

juego. Mucha gente, muchos diablos. Este es uno de los días más bonitos para nosotros en la comunidad, es el día más lindo. Salen muchas máscaras. Salen muchos diablitos con sus sacos de gangoche. También se usa mucho el *Mun shi*<sup>19</sup>, que son los trajes de hojas de plátano verde cosidos. Se lo ponen a manera de vestidos, de enaguas. También ellos inventan también sus trajes de animales,

pero son animales que tienen que ver con nuestro pueblo. Son los mismos animales que ellos detallan en las máscaras. No es que matan ningún animal, sino que ellos inventan de alguna manera el traje para vestirse.

Para participar en el juego, las personas participantes deben firmar un acta, con esto se comprometen a participar de la ceremonia. Se enfrentan al toro, atrayéndolo con cintas que llevan en sus manos; entre ellos hay un espíritu de gran camaradería.

La vestimenta se compone de pantalones, camiseta o camisa, zapatos tenis o botas de hule; sobre la ropa se usa un saco de gangoche y en la cabeza se colocan un paño, sobre el cual se ponen la máscara. Además, cuelgan de sus caderas muñecos y animales de peluche. Esta vestimenta varía según el momento de la celebración; para el último día pueden agregar a su atuendo hojas de plátano, que reciben el nombre de *Mun shi*.

Asimismo, elaboran una o dos llamativas máscaras que les identifican, generalmente ellos mismos la tallan con motivos que les atraigan o les ayuden a simbolizar su personalidad. Los días previos a la celebración colaboran en algunas actividades como la matanza del cerdo.

**Los carniceros:** destazan al toro en forma simbólica; ofrecen y reparten su carne y su sangre entre los pobladores. De forma jocosa, las cantidades se ofrecen en toneladas, haciendo mofa con un ligero aire de sarcasmo. Van vestidos de forma absurda: llevan pelucas de colores, anteojos para el sol, pedazos de computadoras y un rifle inservible. Les acompaña un grupo de músicos, quienes ejecutan el güiro, la guitarra y el acordeón.

**El perro:** aparece el último día por la tarde; su función es guiar, con su olfato, a los diablitos en la búsqueda del toro que ha huido. Por varios años ha sido interpretado por una misma persona, quien porta una máscara de una cabeza de perro, con aplicaciones de piel o pelaje; va vestido con pantalones de mezclilla, zapatos tenis, guantes y rodilleras porque va de “cuatro patas”.

**El toro:** es interpretado por diferentes personas llamadas toreros. Su vestimenta consiste en una cabeza de madera y su cuerpo es construido con una estructura de madera flexible, sacos de gangoche y relleno de zacate seco. Su cola puede ser de varios materiales que simulen la cola del animal.



Imagen 22. Imagen del personaje del perro.



Imagen 23. Cabeza del toro. (Fotografías Denis Castro Incera, 2013)

Este personaje representa al invasor español quien llegó a tratar de dominar al indígena costarricense. Es fuerte y violento, y su misión es golpear y tumbar a los diablitos.

**Los músicos:** no son exactamente personajes que intervienen de manera directa en el juego; su función es animar los diferentes momentos de la ceremonia cultural.

Cristhian González Gómez (2013) indica:

...eran y son indispensables el acompañamiento de la flauta de carrizo y la caja durante toda la tradición. El ritmo de estos instrumentos varía de acuerdo a la etapa del “juego”, durante las luchas es airoso y rítmico, durante la “tumbazón” es lento y melancólico.

Los músicos no usan ninguna vestimenta especial; son personas de la comunidad quienes, por su habilidad musical, cumplen una función de acompañamiento de las actividades. Siempre van al lado del Diablo Mayor y pueden llevar acordeones, tambores o flautas.

### Las máscaras

Las primeras máscaras eran muy diferentes a las actuales; consistían en un trozo de madera tallado rudimentariamente con ojos, nariz y boca. Se les agregaba pedazos de pieles con pelo o algún tipo de cuero o materiales orgánicos que lo simularan. Se teñían con achiote o carbón y se tallaban días antes de la ceremonia; daba igual guardarlas, botarlas o quemarlas.

La máscara resguarda la identidad del indígena, protege su rostro del invasor, le confiere furia y un aspecto sobrenatural.

Fernando Maroto (2013) describe:

... siempre tratar de no perder la parte enigmática de la máscara, siempre anda protegido porque estoy protegiendo mi identidad, porque a través de toda la historia no hay con certeza, un respaldo cultural bien certero, para saber lo que significa. Siempre nos han dicho, esto significa la parte de la guerra, el asustar porque no teníamos las armas necesarias en el momento que nos sentíamos asustados y queríamos asustar a los españoles, entonces hacíamos esas máscaras.

Al respecto, don Nicanor Lázaro (2013), actual Diablo Mayor, relata:

Las máscaras han cambiado por medio de que antes era natural. Antes no se usaba pintar las máscaras. Algunas máscaras presentan la cara del indio con las plumas, otros con el pelaje, bigote, eso es presentación del indio. Antes no, solamente natural, natural.

Actualmente, se continúan confeccionando máscaras en madera de balsa o cedro, fáciles de tallar y manejables. Estas tienen diferentes temáticas, usualmente de la naturaleza, flora, fauna y el hombre. Algunas son policromas y con diferentes accesorios como plumas, mecates, cuentas de colores, aunque las hay menos elaboradas e, inclusive, monocromáticas.

A finales de los años ochenta, cambia el diseño y la textura de las máscaras. Hay varios artesanos mayores quienes han pulido la técnica de su confección notablemente. Uno de ellos es Ismael González Lázaro, quien se desempeña como docente al capacitar a las nuevas generaciones en este arte. Fundó un taller para niños con el fin de continuar con la tradición.



**Imagen 24.** Máscara Boruca tallada en madera de Pochote. (Fotografía Denis Castro Incera, 2013)

A medios de los años noventa, surgieron las particulares máscaras del diablito contemporáneo; posteriormente, se dio la máscara ecológica y, recientemente, la máscara precolombina.

Las máscaras son cada vez más elaboradas y se considera que están en proceso constante de evolución, conforme nacen nuevas generaciones de artesanos.

Cristhian González Gómez (2013) relata:

“De todo este proceso, el producto fue una enorme evolución en el diseño de las máscaras y la pintura artificial... La creatividad siguió creciendo hasta adornarlas con diversos artefactos pero siempre haciendo mérito a la cultura indígena”.

### Firma de los participantes

Esta actividad tiene lugar el 28 de diciembre. Consiste en firmar un acta, la cual tiene dos funciones: manifestar el compromiso de participar y, también, librar de responsabilidades a la Comisión sobre posibles accidentes o imprevistos que se den durante el desarrollo de la actividad, como golpes o pleitos que puedan surgir al calor de la actividad.

### Preparativos



La Integrantes de la Comisión ultiman detalles en la casa del Diablo Mayor, mientras las nuevas generaciones participan y colaboran.



La Comisión del Baile de los diablitos es la que convoca a los miembros participantes. Música, comida y bebida, vestimenta y un sinfín de tareas se distribuyen entre todos ellos. La chicha de maíz será la bebida principal durante toda la festividad.



La costilla, el chorizo y la carne ahumada son labor del Diablo Mayor. Estos alimentos se preparan sobre un fogón constantemente atizado con leña seca para lograr el ahumado.

Para la celebración en la casa del Diablo Mayor, se mata el cerdo y se desataza para diferentes platillos: tamales, chicharrones, sopa, carne ahumada y chorizos. Los chicharrones se hacen con el pellejo del cerdo, se salan y se fríen en una olla durante al menos una hora.



Los tamales se hacen con arroz y carne cruda condimentada. Se envuelven en hojas de bijagua y se cocinan en una olla con agua hirviendo durante ocho horas. Tienen forma alargada y un delicioso sabor ahumado.



Los tamales son elaborados por las diferentes generaciones de mujeres de la casa. Los realizan en un ambiente de mucha camaradería, en donde se comparten historias y anécdotas familiares.



El toro consiste en una estructura de madera de guayabo verde, la cual es flexible y se dobla en forma de arco, luego se amarra con tiras de hule y se forra con gangoche.

El toro es elaborado por los toreros, con la guía y supervisión del Diablo Mayor. El morro del toro se rellena de zacate seco; la cola imita la de un toro real. La parte principal la constituye la cabeza que fue realizada en madera y tiene una cornamenta natural. Esta cabeza se ha usado por más de cincuenta años; otras utilizadas, anteriormente, se conservan en el Museo Nacional.

## Recibimiento de los invitados



Los alimentos se reparten entre los asistentes nativos y visitantes, y no se cobra por ellos, ni por ningún otro alimento. Se comparten tamales de arroz, chicha de maíz y café.



Arriba: Al caer la noche, diferentes miembros de la comunidad, visitantes y demás, convergen en el rancho principal para saborear los alimentos previamente preparados. Izquierda: Miembros del grupo local *Noni KuanXá* (Rabo de Mono) amenizan la actividad con instrumentos tradicionales de su cultura.

## La necencia



En medio de una gran euforia, anunciado con bombetas y juego de pólvora, tiene lugar el nacimiento de los diablitos. Se abrazan formando columnas de cinco o más hombres, todos con su vestimenta, gritando, brincando y salomando. Es el nacimiento de la etnia y ahora tienen una condición especial, les han investido con un poder sobrehumano.

Al cerro solo van los bruncas que van a nacer. No está permitido que suban otras personas de la comunidad ni visitantes, por esa razón existe un límite acordonado y resguardado por autoridades.

## Los recorridos



En El Diablo Mayor va adelante, atrás, otro de los Mayores suena su cambute para convocar a los diablitos para iniciar las actividades. Don Nicanor Lázaro es el actual Diablo Mayor.



En Los recorridos pueden tardar dos horas y media, pasando por las diferentes casas a las que se les ha invitado; en ellas juegan, comen, beben y vuelven a jugar antes de retirarse. Todos observan con atención cada parte de la celebración.



Diferentes escenas: se reparte chicha, bebida sagrada, se juega durante un recorrido por las casas del vecindario; el Mayor suena su cambute para continuar con la marcha. Los Mayores encabezan el recorrido, les siguen el toro y los diablitos rodeados por los arreadores; la comunidad y los visitantes acompañan el desfile, sin participar del juego.



Partes del recorrido se realizan entre patios para llegar a algunas de las casas. En estas ocasiones aprovechan para quitarse la máscara y refrescarse.



Cerca del mediodía llegan a una de las casas en donde almuerzan y descansan al ritmo de la música por un lapso aproximado de una hora; luego, al empezar la tarde, inician un nuevo recorrido. Hacen tres recorridos al día y el último tiene lugar al atardecer.



Los arreadores llevan su máscara hacia atrás y están atentos al juego para que todos los diablitos participen y porten su máscara. Son los encargados de mantener el orden y alertar al Diablo Mayor si ocurre alguna situación particular.



El Mayor señala la ruta y la duración del juego en cada casa. Decide cuánto se juega, cuánto se descansa y cuándo se debe partir del lugar. Le acompañan los otros Mayores y los músicos.

## El toro y lo toreros



Los toreros son un grupo de adultos jóvenes, fornidos y valientes quienes dan vida al toro al colocarse la estructura, que pesa aproximadamente 70 kilos. En promedio, cada uno puede aguantar un máximo de diez minutos, por eso andan en grupo junto al toro, listos para relevarse.



El torero toma su lugar dentro de la estructura y, furioso, embiste a los diablitos, que le incitan hasta que finalice este preámbulo e inicie el recorrido por el pueblo. Cada mañana el toro debe ser reparado pues sufre constantes daños al embestir a los diablitos y caer al suelo. Por la noche se le amarra para que no escape.



Al finalizar el día, regresan al rancho principal. En este espacio se da la ceremonia del “amarre del toro” que puede tardar cerca de 45 minutos cada noche. El toro, al final, es sogueado y amarrado al fondo de la casa hasta el día siguiente. Este espectáculo es acompañado por público, músicos, toreros, diablos, todo en un ambiente festivo, con toma de chicha y documentado con fotos y filmaciones.

### La “tumbazón”



Este es el día final, cuando se da una mayor cantidad de eventos; se considera la fecha más importante. El toro arremete contra los diablitos que van cayendo poco a poco, sin levantarse de nuevo; el último en caer es el Diablo Mayor.



El Diablo Mayor establece las reglas para el desarrollo de esta etapa del juego y todos los diablitos escuchan atentamente. La regla principal es que, al caer embestidos por el toro, no deben levantarse hasta cuando él lo ordene nuevamente con su caracol.



La "tumbazón" tiene lugar en una especie de redondel acordonado en el centro del pueblo. Toda la comunidad y los visitantes se aglomeran en este lugar para observar la caída de los participantes del juego y, posteriormente, la huida del toro.



Durante el recorrido del último día, aparecen nuevos jugadores, como los carniceros. Estos personajes son los encargados de destazar simbólicamente al toro, ofrecer y repartir su carne entre los pobladores. En forma jocosa, las cantidades se ofrecen en toneladas, haciendo mofa con un ligero aire de sarcasmo.



Cada año se agregan diferentes personajes de la naturaleza. En este caso se incorporó un oso perezoso, el cual es introducido a la escena por dos diablitos, que lo cargan colgado de un trozo de bambú. El toro le observa sigilosamente.



Arriba: Los diablitos lucen sus nuevas máscaras y agregan hojas de plátano a su vestimenta. Este atuendo recibe el nombre de *Mun shi*; se utiliza, especialmente, el último día. Los personajes se ven ahora más imponentes y feroces.

Arriba-derecha: Los diablitos permanecen tumbados; después de un tiempo, se levanta el Diablo Mayor, suena su cambute y resucitan. Al notar la ausencia del toro, inician su búsqueda encabezados por el personaje del perro que, con su gran olfato, logra rastrear al toro.

Abajo-derecha: El toro es incitado por los diablitos con sus cintas de colores. Arremete contra ellos para tumbarlos y así escapar hacia las montañas para ocultarse.

## La quema

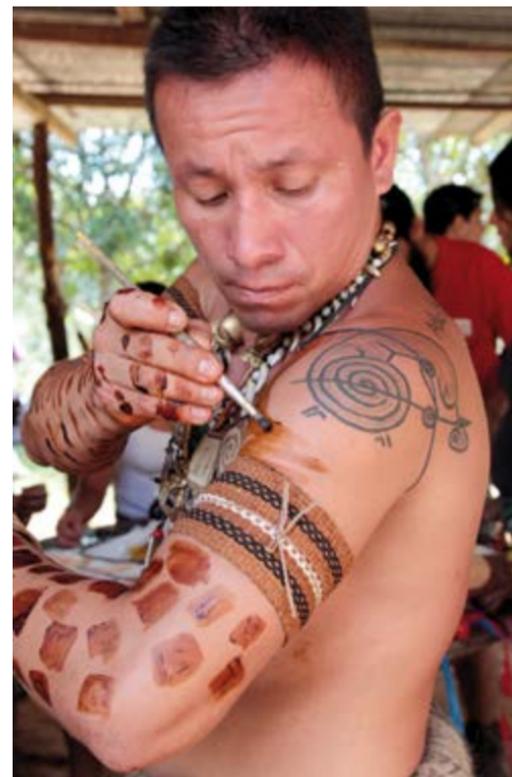


Izquierda: Los diablitos, guiados por el perro, encuentran al toro en la maleza, lo soguean y regresan al pueblo. Hacen una gran fogata donde lanzan al toro. Su cabeza es retirada para evitar que se dañe. Se puede apreciar el momento de la lectura de la repartición de la carne del toro.  
Arriba: El toro finalmente es lanzado a las llamas y se le retira antes la máscara, la cual se conserva y custodia durante un año más en la casa del Mayor. La ceremonia termina con una danza alrededor del fuego.

## Vestuarios, máscaras y maquillaje



Algunos personajes se identifican por su máscara o por la posición en que la utilizan, o su vestimenta. Las máscaras sufren daños durante el juego y deben repararse cada día.



Izquierda: Dos ejemplos de máscaras policromas, una de un guerrero y otra de un tótem, ambas con vestuarios tradicionales. Un diablito vestido con gangoche y otro con hojas de plátano.  
Derecha: Gerald Maroto, miembro de la etnia brunca, perteneciente al grupo *Noñ KuanXá* (Rabo de Mono). Se maquilla y viste para participar de la celebración el día 2 de enero.



Izquierda: Miembros del grupo Noñ KuanXá (Rabo de Mono) recrean el vestuario tradicional utilizando tejidos, conchas, semillas, plumas y accesorios que imitan el oro. Portan máscaras de guerreros.  
Derecha: Retrato de un diablito y su máscara de guerrero. Las máscaras son confeccionadas en madera de balsa, que es liviana y de fácil manipulación. En este caso, la máscara es monocroma. Por lo general, los diablitos son adolescentes mayores de 14 años o jóvenes.



Izquierda: Retrato de un arreador. El arreador es un personaje cuya función es fiscalizar que todos los diablitos tengan su atuendo completo y que cumplan las reglas establecidas en el juego. Generalmente, son adultos jóvenes, respetados por la comunidad. Son personas claves para mantener el orden; usan la máscara hacia atrás para tener mayor visibilidad.  
Derecha: Personaje de un curandero; su vestimenta se compone de elementos con diferentes significados para los bruncas, tales como el bastón, la trementina, las jícaras y el canasto.



Retrato de diablito y arreador. Se resalta la juventud de los participantes y el uso de la vestimenta tradicional con gangoche y tejidos hilados por sus artesanas.

## Conclusiones

Los guerreros que nacen detrás del sol, "*Cagru rójc*", van a un cerro sagrado en donde se comunican con sus ancestros. Es, en ese momento, en que adquieren una condición sobrehumana. La etnia renace de las cenizas, cada rasgo de su identidad revive y se replantea. Todos estos momentos son capturados y podemos revivirlos y apropiarnos de ellos por medio del ensayo fotográfico.

**El Juego de los diablitos** tiene innumerables connotaciones, tanto para los bruncas quienes participan directamente en el juego, como para propios y extraños quienes observan como espectadores. Es una manifestación cultural que evoca, en el observador, el espíritu indomable del aborígen frente al invasor dominante y se invita a reflexionar, muy profundamente, de los diferentes procesos de dominación que el ser humano ha impuesto sobre sí mismo y sobre sus semejantes en diferentes momentos de la historia.

Este ensayo fotográfico se presenta como una valiosa herramienta para el conocimiento, el entendimiento y la apreciación de esta parte de nuestra cultura que, en muchas ocasiones, no dimensionamos en toda su riqueza

cultural. El conjunto fotográfico, acompañado de sus respectivos textos, muestran las particularidades de esta ceremonia cultural. Los ejes temáticos que se desprenden de esta ceremonia son la labor administrativa, los preparativos: la elaboración de la gastronomía, confección de máscaras, atuendos y estructura del toro, así como el desarrollo de los diferentes momentos de la ceremonia.

Podemos apreciar, por medio de las fotografías, que una de las connotaciones tiene que ver con el sentido místico de la celebración. En este juego, los participantes encarnan guerreros, también llamados diablitos. Es un guerrero que salta eufórico, que ataca, que junto a sus iguales enfrenta al enemigo que viene de lejos a dominar, a exterminar su cultura.

Es una ceremonia de nacimiento y de renacimiento de una etnia; es un encuentro con la identidad que se defiende y que se desea conservar. El ensayo representa y recrea un episodio histórico; es la lucha a muerte entre el conquistador español y el indígena que, con esfuerzos constantes, defiende sus tradiciones, costumbres y creencias.

Se aprecia el interés del indígena por esta celebración, lo cual evidencia el hecho de que es el único evento que logra movilizar la colectividad de la población

indígena brunca e, inclusive, de otras etnias como cabécares y bribris.

Otro punto importante que refuerza esta afirmación es que, cada vez más, los indígenas jóvenes, las nuevas generaciones, se involucran y participan activamente en los diferentes procesos de organización, así como en el desarrollo del juego, tal como queda evidenciado en las fotografías.

Esta ceremonia cultural no es una fiesta por sí misma, no se viene a Boruca solo a pasarla bien, a estar cuatro días en una perenne fiesta de chicha y licores. Ellos abren su casa al visitante para mostrar su legado cultural, para compartir las tradiciones que pasaron, de una generación a otra, en forma oral en las leyendas de sus antepasados. Esto nos muestra este ensayo.

Este es uno de los grandes temores de promover turísticamente la celebración, el que se tergiverse el sentido del acontecimiento que se vive cada fin y principio de año. Boruca aprecia el aporte económico que trae el visitante, pero teme la masificación por los diferentes impactos que puede causar a su identidad.

Durante mucho tiempo, este, al igual que todos los territorios indígenas, han subsistido penosamente con poco

o ningún apoyo gubernamental; han desarrollado actividades económicas específicas para cubrir sus necesidades. Con el paso del tiempo, el juego ha derivado en un producto comercial. La máscara de los diablitos ha venido sufriendo, poco a poco, una serie de transformaciones: máscaras ecológicas y, más recientemente, las máscaras precolombinas.

La máscara usada en el juego tiene, sobre todo, un valor simbólico y, si se comercializa, alcanzan un precio elevado.

Con base en las entrevistas realizadas, algunas personas cuestionan la venta de las máscaras jugadas, porque consideran que es vender la cultura indígena; otros piensan que esta actividad es una excelente fuente de ingresos para comunidades con tan pocas posibilidades económicas. Otros la reconocen como una forma de expandir y dar a conocer sus tradiciones.

**El Juego de los diablitos** es una tradición que une a la comunidad de Boruca. Es para ellos un evento que se espera y se prepara con emoción y orgullo. El término diablito no tiene relación con aspectos demoniacos, brujerías ni actos de hechicería; se acerca más a la figura del *"trickster"*, entendido como un protector de la cultura. Puede encarnarse en hombre, mujer, animal, espíritu, hacer trucos, desobedecer

las normas y las reglas de comportamiento; está siempre en movimiento. El diablito es un defensor que lucha por mantener su independencia ante el invasor español. El Juego de los diablitos es una celebración que ellos quieren que sea respetada como una tradición costarricense y, en este sentido, podemos entenderla como una de las primeras batallas por la independencia de nuestra patria.

Algunos miembros de la comunidad de Boruca, incluso, han sugerido mostrar el Juego de los diablitos cada vez que los visiten grupos considerables de turistas, argumentando la creación de fuentes de trabajo para los pobladores, obligándolos a adaptarse al turista, para complacerle con todo lo que desea encontrar y en el momento que lo desee. Otros habitantes sostienen que quien quiera ver el Juego, que venga para fin y principio de año.

La comunidad de Boruca ofrece al turista alberge, comida, artesanías, paisajes naturales y, lo principal, su esencia, su identidad y su cultura, baluartes que no deben cambiar a favor de intereses comerciales.

La cultura brunca se abre al mundo y esto provoca un cambio evidente en todas sus manifestaciones culturales. En un inicio, el diablito llevaba en su vestimenta animales disecados pertenecientes a su fauna: ardillas, ranas, entre

otros. Hoy, algunos diablitos llevan muñecos de peluche que representan animales o personas.

A pesar de esto, no todo lo que viene de afuera es para ellos nocivo, y ven con agrado poder aprovechar los adelantos que la tecnología les ofrece: el Internet y las redes sociales para dar a conocer su cultura.

También desean contar con conocimientos médicos y de enfermería para la celebración, tener su propio equipo y personal capacitado en primeros auxilios; muestra inequívoca de que el indígena no teme al desarrollo, al contrario, desea tomar lo mejor de este para su beneficio.

Otro ejemplo es la introducción del uso de pigmentos comerciales para la elaboración de las máscaras, que le permite al artesano aligerar el proceso de producción, contar con materiales en cualquier época del año y tener menos limitaciones en su paleta de color. Este mismo comportamiento se ve en los materiales de hilado y en las herramientas para el tallado.

Finalmente, existe otra lectura que podemos hacer sobre el brunca por medio de las fotografías de este ensayo: su sentido de comunidad, el esfuerzo que hacen por mostrarse a su país y al mundo, sus habilidades y conocimientos, el valor que dan a sus tradiciones, su integración

a la naturaleza, el respeto por su pasado y su visión del futuro y su lucha por subsistir ante el reto que la globalización les impone.

Por las características propias de este ensayo, se presenta al brunca como testigo del amor de esta etnia por su celebración. Las fotografías exponen este sentimiento en forma evidente y muestran el orgullo por ser bruncas y por hacerse visibles ante los demás.

En síntesis, es el poder de la imagen sobre las palabras, para mostrar lo concreto y lo real. Una imagen certera siempre nos dice más que mil palabras; estas son válidas por sí mismas y los pocos textos que las acompañan sirven para agudizar el entendimiento del espectador, sin competir u opacar el mensaje visual.

## Notas

1. Agave, planta suculenta de fibras fuertes que se utilizan para hacer tejidos.
2. Información suministrada por habitantes de la comunidad de Boruca.

3. Instituto Nacional de Estadística y Censos, Costa Rica.
4. Grupo comunal o vecinal que presta ayuda para trabajos agrícolas.
5. Consiste en bebida y comida para los participantes.
6. Elaboración de hilos, expresión local para este proceso.
7. Mayor es la forma respetuosa como la etnia brunca se refiere a las personas mayores de cierto rango o conocimiento (Maestro).
8. Recibió capacitaciones en el Instituto Nacional de Aprendizaje, las cuales le permitieron mejorar notablemente sus conocimientos técnicos y luego capacitar a otras personas en su comunidad.
9. La planta de bijagua *Calathea lutea*, familia *Maranthaceae*, es parte del grupo de las conocidas platanillas; alcanza hasta 3 m. de alto. Se distribuye naturalmente desde México hasta Brasil. Sus hojas tienen láminas de color verde

claro, con el envés blanquecino, que alcanza hasta 1,5 m. de largo, con peciolo muy largos.

10. Textil de yute: material con el que se fabrican sacos para almacenaje de diferentes productos.
11. Bolas de masa de maíz para preparación de la chicha.
12. Proceso en el cual se quitan los pelos de la piel del cerdo.
13. Crustáceo marino comestible del cual se obtiene una concha o caracol.
14. Toro en lengua brunca.
15. Bebida fermentada, elaborada con maíz, agua y dulce de caña de azúcar.
16. Bebida fermentada, elaborada con maíz, agua y dulce de caña de azúcar.
17. Salomar: canto recitado sumamente expresivo.

18. Rabo de Mono.

19. Atuendo elaborado con hojas de plátano.

## Bibliografía

Acevedo Vargas, Jorge Luis. (1986). *La música en las reservas indígenas de Costa Rica*. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Amador M., José Luis. (2002). *Identidad y polarización social en la comunidad indígena de Curré, ante la posible construcción de una represa hidroeléctrica*. Tesis sometida a la Comisión de Estudios de Posgrado en Antropología para optar al grado de maestría. Cap. VII. Cultura Tradicional. El Juego de los diablitos.

Ardèvol Piera, Elisenda. (1994). *La mirada antropológica o la antropología de la mirada*. Disponible en: <http://www.unc.edu/~restrepo/trabajo%20de%20grado/antropologia%20visual-tesis.pdf>

*Baile del caballito*. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Danzas\\_de\\_Tabasco](http://es.wikipedia.org/wiki/Danzas_de_Tabasco)

*Baile del torovenado*. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Masaya#El\\_Torovenado](http://es.wikipedia.org/wiki/Masaya#El_Torovenado)

Berthier, Antonio Emmanuel. (2004). *Cómo construir un marco teórico*. Materiales para el Taller de elaboración de proyectos. Módulo II: Investigación documental y marco teórico.

Bolaños Bernardo & González Guillermo, (2013). La evolución de la Fiesta de los diablitos de Boruca: consideraciones a partir de su registro visual. *Cuadernos Inter.c.a.mbio*. Año 10, Vol. 10, N.º 12 (2013) [ISSN: 1659-4940].

Bozzoli de Willie, María Eugenia (1992). Visiones del indígena e identidad latinoamericana. Vol. 2, N.º 1. *Revista reflexiones*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica.

Castro Denis & Guevara Alejandra, (2013). *El Juego de los diablitos en Boruca: magia vs. dominación*. (Pág. 4)

GT 29: Otra globalización: nuevos saberes y prácticas literarias y artísticas. Ponencia para el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología, Santiago de Chile.

Colorado Nates, Óscar. (2012). *Diccionario fotográfico del profesor Colorado*. Disponible en: <http://diccionario-fotografico.wikispaces.com/Foto-ensayo>

Constenla Umaña, Adolfo. (1986). *Leyendas y tradiciones borucas*. Narradas por Espíritu Santo Maroto. 2. ed. San José, Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Corrales Ulloa, Francisco. (1989). *Curre: comunidad indígena por más de 3000 años*. Comisión Arqueológica Nacional, San José, Costa Rica.

Del Valle Gastaminza, Félix. (2002). *Dimensión documental de la fotografía*. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/prof/fvalle/Confemex.htm>

Fernández Esquivel, Patricia. (2003). *Hilando el pasado y tallando el presente: tradiciones artesanales*

*borucas*. San José, Costa Rica: Fundación Museos Banco Central de Costa Rica.

Ferrero, Luis. (1988). *Entre el pasado y el futuro*. San José: Editorial Costa Rica.

González Gómez, Cristhian. (2011). *Trayectoria del Juego de los diablitos de Boruca*. Disponible en: <http://si.cultura.cr/component/sicultura/articulo/trayectoria-del-jue-go-de-los-diablitos-de-boruca-2887.htm>

Guevara Vargas, Federico (2000). *Perfil de los pueblos indígenas de Costa Rica*. San José, Costa Rica.

\_\_\_\_\_. (2008). *Análisis del proceso de etnicidad en el caso del pueblo brunca de Costa Rica, a partir de la teoría de los límites culturales*. Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Antropología para optar por el grado de Magister Scientiae en Antropología. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica.

\_\_\_\_\_. (2011). *Cronología básica de los pueblos indígenas de Costa Rica: desde los inicios del siglo XIV hasta el año 2000*. Comisión Siwä Pakö, Conare. San José, Costa Rica.

Gubern, Roman (1992). *La mirada opulenta, exploración de la iconosfera contemporánea*. Editorial Gustavo Gili s.a. Barcelona, España.

Historia de Boruca. (2008). Tomado de [www.cedin.info](http://www.cedin.info). Disponible en: <http://cuasran.blogspot.com/2008/06/historia-de-boruca.html>

Instituto de Estudios de las Tradiciones Sagradas de Abia Yala. (2001). *Narraciones bruncas. Boruca y Curré*. Fundación Coordinadora de Pastoral Aborigen, San José, Costa Rica.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC, CR. (2011). Censo de población 2011. Disponible en: <http://www.inec.go.cr>

Keith Moxey. (2009). *Los estudios visuales y el giro icónico*. Disponible en: [http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num6/moxey\\_EV6.pdf](http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num6/moxey_EV6.pdf)

*Los borucas o brunca*. Disponible en: <http://www.southerncostarica.biz/spanish/Reserva-Indigena-Boruca/cat-areas-de-conservación/Reserva-Indigena-Brunca/156/>

Mata Marín, Silvia. (2013). *Vidas desplazadas: los Ngäbe y Buglé en Costa Rica. Ensayo fotográfico documental*. Memoria del Proyecto de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Diseño Gráfico. Universidad de Costa Rica.

Mapa de los territorios indígenas de Costa Rica. Disponible en: <https://www.google.co.cr/search?q=territorios+indigenas+costa+rica&espv>

Müller Delgado, Martha Virginia, (2000). *Guía para la elaboración de tesis y consultorio gramatical*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Paz Barahona, Carlos. (2010). Algunas miradas sobre la música indígena costarricense. *Revista Herencia*. Vol. 23(2), 49-54.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel. (1996). *Narraciones borucas*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel. (2002). Tradiciones religiosas entre los borucas: creencias y actitudes. *Cuaderno de Antropología*. N.º 12. Pp. 75-86.

Rojas Chaves, Carmen. (1989). Descripción y análisis de la Fiesta de Boruca. Vol. 7- Vol. 8, pp.121-135. En: *Estudios de Lingüística chibcha*. Serie anual/ Programa de Investigación del Departamento de Lingüística de la Universidad de Costa Rica.

Ruiz Calderón, Adelia María. (2000). Obra artística sobre el tema: "Fiesta de los diablitos". Práctica dirigida para optar a la Licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Pintura, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica.

Solano Laclé, Vania. (2006). Rostros, diablos y animales. Máscaras en las Fiestas Centroamericanas. *Revista Escena*. 29 (58).

Solórzano F., Juan Carlos. (2011). *América antigua. La conquista de Costa Rica y la resistencia indígena*. Disponible en: <http://americaprecolombina.com/articulo5-conquistacr.html>

Vargas Benavidez, Henry O. (2007). *Análisis estructural y semiótico de una máscara brunca*. Inter Sedes. Vol. III. (14-2007) 205-215. ISSN: 1409-4746.

Vargas Pérez, Pedro. (2005). *Dos festividades borucas: El baile de los diablitos y la Fiesta de los negritos*. Inter Sedes. Vol. VI, pp.137,143.

Velázquez B. Carmela & Payne I. Elizet. (2014). *Poder, economía y relaciones sociales en el Reino de Guatemala*. San José, Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica.

Yáñez, Miguel Ángel. (2002). *Conferencia magistral*. Congreso Internacional sobre imágenes e investigación social. México, D. F.

Zúñiga Valverde, Emma. (2000). *Las manifestaciones cotidianas de la magia y la superstición*. Memoria Seminario Graduación en Filología Española. Cap. I. Aspectos generales del Folclor y la Folclorística. San José, Costa Rica.

